



LA NOCHE

ANACOS

Próceres de la fotografía

Por Borobó

Armstrong Jones ha dado proceridad al arte fotográfico. Parecía inconcebible a una mente continental el papel que desempeñaban en la alta sociedad inglesa los fotógrafos profesionales, mucho antes ya de que se fijase en el más joven y prometedor de ellos, la hermana de la Reina. Era difícil explicarse que Greta Garbo, habiendo despreciado a tan enorme cantidad de partidos, nuyendo de astros, genios y héroes, gustase de ir acompañada casi siempre de un famoso fotógrafo londinense, de cuyo nombre no podemos acordarnos.

Cabria imaginar a Greta Garbo cortejada por Picasso o Dalí —si fuesen solteros— pero a ningún novelista se le hubiera ocurrido suponerla semienamorada de un fotógrafo. En cuanto a la princesa Margarita, ya era más fácil adivinar que su destino iría ligado con el de un fotógrafo, pues los jóvenes ingleses que después de remar por Oxford o por Cambridge, optan por la bohemia elegante de Londres al carecer de aptitudes para la escenografía o la decoración, suelen inclinarse por la delicadísima técnica fotográfica.

Siempre sentimos un respeto imponente por el arte fotográfico desde que Pepe Abalo colocándose detrás de una soberbia máquina de fuelle, sostenida por un tripode gigantesco, se cubría con un paño negro, para retratarnos junto con "Rayacho", un perro más alto que el Borobo de entonces. Eso ocurría hacia el año veinte, en la huerta de Abalo, allá arriba en San Lois.

Nuestra admiración se transportó años más tarde a don Enrique Guerra, el fotógrafo romántico de Santiago, con estudio en la Calderería. Usaba chambergo y chalina. Nunca le vimos trabajar de fotógrafo, pero sí actuar de presidente de coros galiegos. Ello le daba, en nuestra imaginación pueril, una altísima categoría. Ya a la edad de Guerra se retiró a Cesures, y pescando truchas y escalos en el Ulla pasó sus últimos años. Hace pocas semanas murió su viuda, una bondadosa maestra jubilada.

Con D. Enrique Guerra, fueron los Chicharros, padre e hijo, los grandes fotógrafos de Santiago. Su estudio, el más antiguo de Compostela, persistió hasta que el maestro D. Luis Chicharro, creó el taller de fotograbado de Editorial Compostela, donde ya jubilado, sigue asesorando técnicamente a sus jóvenes sucesores. Los Chicharros fueron los máximos representantes del peculiar estilo del retrato familiar, caracterizado por su hieratismo y solemnidad, estudiado por Carlos Maside en un luminoso ensayo, publicado en "Grial".

Después llegó Ksado. Tuvo estudio, al mismo tiempo en Vigo y Santiago. Se detenia en Cesures, para visitar a su íntimo amigo, "el millonario artista", Manolito Otero, hijo único del primer neurocirujano que hubo en España, el fabuloso D. Manuel Otero Acevedo. Ksado fotografió a Galicia de cabo a rabo. Fue, tal vez, el primer fotógrafo que dió más importancia en Compostela a la piedra que al hombre. Ksado ha captado la belleza monumental de Santiago, con tan minucioso detalle que parece imposible que hayan quedado lugares sin fotografiar, para los profesionales y aficionados que han venido después.

Han venido fotógrafos de todas las naciones, de todos los continentes. Se habrán hecho millones de fotos de Santiago. Muchas de ellas preciosas. Cualquiera se siente turista hojeando en las papelerías las hermosas postales que han realizado de la "ciudad venera", fotógrafos catalanes o vizcaínos.

Por eso fotografiar Santiago, sorprender ángulos inéditos, efectos novísimos, cada día es más difícil. Y tiene un mérito enorme lo que ha logrado Veiga Roel, el fotógrafo aficionado de Betanzos, ganador de tanto concurso internacional con sus paisajes de los Canelos. Veiga Roel tiene cien maravillosas fotos de Compostela a disposición de la entidad que desee patrocinar aquí su exposición.

Tiempo y dinero, mucho tiempo y mucho dinero invierten en su "hobby" los buenos aficionados a la fotografía. Han de ser personas de sólida fortuna, como Veiga Roel, o como Juan Miguel Daporta, el secretario de la Archicofradía del Apóstol.

Daporta aporta el conocimiento de Santiago, dentro y fuera de la ciudad, dentro y fuera de España, el impresionante acervo de ochocientas treinta y nueve fotografías, que colman estos días la Sala de Arte del Hostal. No poseemos palabras suficientes para expresar todo el mérito de la obra fotográfica que por Santiago ha realizado Juan Miguel Daporta. Pero si el mérito de los fotógrafos, pudiese recompensarse —como en el cuento infantil acaecido hace poco en la Corte de Inglaterra— con la mano de una princesa, creemos sinceramente que Daporta, soltero y sin compromiso, se la tiene bien ganada.

Pantalones OLLITOS

Sábanas OLLITOS

Calzoncillos y Mantelerías

OLLITOS

Son artículos de verdadera garantía